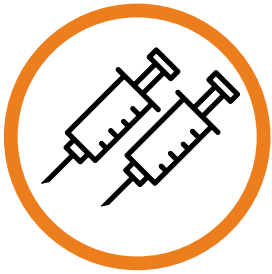


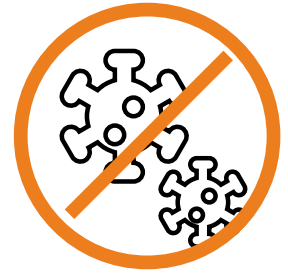
La vacuna contra la COVID-19: lo que debe saber



Se requieren dos dosis para obtener una protección completa.



Las vacunas de ARNm ayudan a su cuerpo a identificar, recordar y responder rápidamente a un virus, incluso si este cambia con el tiempo. Los científicos han estado estudiando las vacunas de ARNm desde hace más de una década.



Las vacunas no contienen un virus vivo y no pueden enfermarlo de COVID-19.

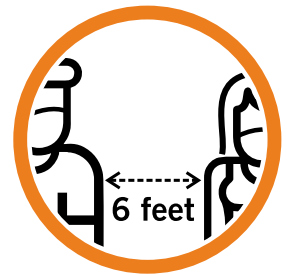


Se recomienda que mujeres embarazadas o mujeres que podrían quedar embarazadas en el corto o largo plazo se pongan la vacuna.

- Las comunidades de color han sido las más afectadas por el virus de la COVID-19 y la vacuna ayudará a prevenir más hospitalizaciones y muertes en comunidades minoritarias.
- Si ya se recuperó de COVID-19, debe vacunarse para protegerse contra futuras infecciones y evitar transmitir el virus a otras personas.



Hable con su médico si tiene alguna consulta.



Es importante saber que, incluso con la vacuna, es necesario usar mascarilla, lavarse las manos y mantenerse a una distancia segura de los demás para detener la propagación del virus.

Mitos comunes sobre las vacunas contra la COVID-19

Mito: ya tuve COVID-19, así que no necesito vacunarme.

Existen graves riesgos para la salud asociados con la COVID-19 y es posible una reinfección. La vacuna ofrece un beneficio adicional y los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) recomiendan que se vacune incluso si ya se contagió de COVID-19.

Mito: ya estaré protegido contra la COVID-19 después de la primera dosis, así que no necesito una segunda dosis.

Es importante vacunarse con la segunda dosis para beneficiarse de la protección completa de la vacuna. No tendrá una protección del todo eficaz hasta una o dos semanas después de ponerse la segunda dosis de la vacuna.

Mito: la vacuna no es segura.

Las vacunas contra la COVID-19 se probaron en ensayos clínicos extensos con un grupo diverso de personas para asegurarse de que cumplan con los estándares de seguridad. No se identificaron problemas de seguridad importantes. No aplicaremos una vacuna contra la COVID-19 a menos que la FDA haya determinado que es segura y eficaz.

Mito: sufro de alergias, no debería vacunarme.

Las personas con alergias graves que han experimentado anafilaxia o reacciones alérgicas a las vacunas en el pasado deben hablar con su médico de atención primaria sobre si deben ponerse la vacuna contra la COVID-19.

Mito: después de vacunarme ya no tengo que usar mascarilla.

Si bien la vacuna ofrecerá protección a la persona vacunada, aún puede transmitir el virus a los demás. Es importante seguir usando mascarilla, lavarse las manos con frecuencia y mantenerse al menos a seis pies (2 metros) de distancia de otras personas.

Mito: la vacuna se aprobó de forma precipitada.

El camino para producir esta vacuna de manera rápida fue allanado por años innovación científica. Dos de las razones por las que las vacunas se desarrollaron con rapidez son porque las vacunas de ARNm se pueden fabricar más rápido que otras vacunas y porque los investigadores utilizaron redes de ensayos clínicos existentes para comenzar a probar la vacuna contra la COVID-19 lo antes posible.

Mito: soy joven y de bajo riesgo y no necesito vacunarme.

Es posible contraer e infectar a otras personas con COVID-19, incluso si no experimenta ningún síntoma del virus. Es importante vacunarse para no infectar sin querer a una persona vulnerable a su alrededor.

Mito: planeo quedar embarazada y las personas embarazadas no deberían ponerse la vacuna.

Las personas embarazadas tienen un mayor riesgo de contraer enfermedades graves si están infectadas con el virus, por eso vacunarse contra la COVID-19 es importante. Hable con su médico acerca de qué es lo adecuado para usted.